

TROTAMONTE

REVISTA DIGITAL NÚMERO 8 OTOÑO 2005

N
A
T
U
R
A
L
E
N
A
E
N
C
O
N
T
A
C
T
O

VALLE DE ARÁN

VALLE DE LA FUENFRÍA

ECO PARQUE

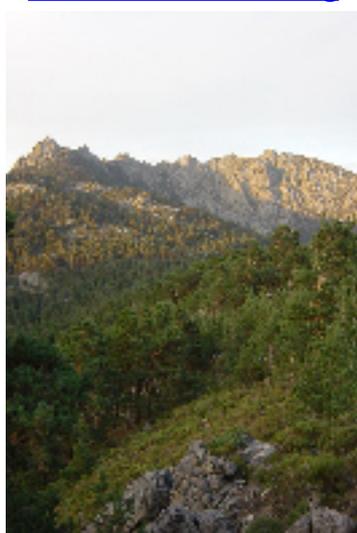
TROTAMONTE

REVISTA DIGITAL

<http://trotamontes.org/revista.php>

Director: Carlos Matesanz de la Cruz
Diseño y maquetación: Carlos Matesanz
Redacción en este número: Ramón Díaz,
Ángel García, Miguel Ángel García Prada,
Charo Bustamante, Carlos Matesanz.

carlos@trotamontes.org



Portada: Siete Picos

SUMARIO

- 2. Editorial**
- 3. Valle de Arán**
- 7. Relato Corto**
- 8. Eco Parque**
- 10. Opinión**
- 11. Valle de la Fuenfría**
- 20. Mirador Luis Rosales**

EDITORIAL

¿Porque se queman nuestros bosques?

El verano ha llegado a su fin y el saldo de hectáreas consumidas por el fuego nos hacen estremecer. Sin olvidar el número de vidas humanas que se han perdido a causa de ello.

Todos cuantos compartimos el amor y respeto por nuestros bosques, sabemos de muchas de las causas que provocan, que este cáncer siga expandiéndose y amenace seriamente la vida de nuestros bosques.

Me indigna la palabrería de nuestros responsables políticos, el tratamiento banal, superfluo y dirigido con el que lo reflejan los medios de comunicación. Sin entrar en el fondo del problema, sin ofrecer soluciones para detener esta lacra.

En el próximo número de esta revista "invierno 2005" (porque en invierno es cuando mejor se apagan los fuegos del próximo verano), tenemos intención de elaborar un gran reportaje (al que intentaremos dar la mayor divulgación posible) mostrando cuantas pruebas podamos conseguir de todo lo que provoca la expansión del fuego.

La lucha contra el fuego es labor de todos, y te pedimos amigo lector que te impliques en este reportaje, enviándonos tu opinión y pruebas graficas, de lo que no debe ser o como debería ser.

"Aún estamos a tiempo de salvar los muebles".

Carlos Matesanz

TROTAMONTE no se identifica necesariamente con las opiniones de sus colaboradores fijos o espontáneos, ni mantiene correspondencia con estos últimos. Se autoriza la reproducción de artículos y reportajes incluidos en este número citando la fuente y haciendo llegar a esta revista un comprobante de la inserción.

LA VAL D'ARÁN

EL VALLE DE ARÁN

Este precioso valle pirenaico se encuentra al NO de Cataluña en la provincia de Lleida, y esta rodeada de montañas que se aproximan y superan los 3000m. como son el Gran Tuc de Colomèrs, el Besiberri Nord o el propio Aneto, la cumbre más alta de los Pirineos que se encuentra ya en tierras de Aragón. Varios ríos recorren este valle siendo el más importante el Garona, donde a lo largo de su curso se encuentran la mayor parte de los núcleos urbanos de los cuales destaca Viella por población y como capital del valle. Los principales accesos por carretera son el túnel de Viella por el sur y el puerto de la Bonaigua por el este.

El principal atractivo turístico y deportivo es la estación de montaña de Baqueira-Beret, una de las mejores de España con más de 50 pistas de esquí en cotas que van desde los 1500 a los 2500m.



A los que no les interese demasiado este deporte o prefieran conocer el Valle más a fondo la recomendación es ir en verano y finales de primavera, aunque la explosión de belleza que se produce en otoño es tentadora.

Puesto que necesitaría innumerables páginas para mostrar toda la belleza del Valle de Arán, me ceñiré a los parajes naturales, a mi juicio, imprescindibles de ser visitados

Saliendo desde Viella por la N-230 en dirección Bossòst, y nada mas llegar a Pont D'Arros nos desviaremos a la derecha por una pista forestal asfaltada que remonta el río Varradòs, desde donde tendremos una vista maravillosa con el Aneto de fondo.



Seguiremos hasta llegar a una preciosa cascada llamada el Saut Deth Pish y un refugio frente a una pequeña laguna.



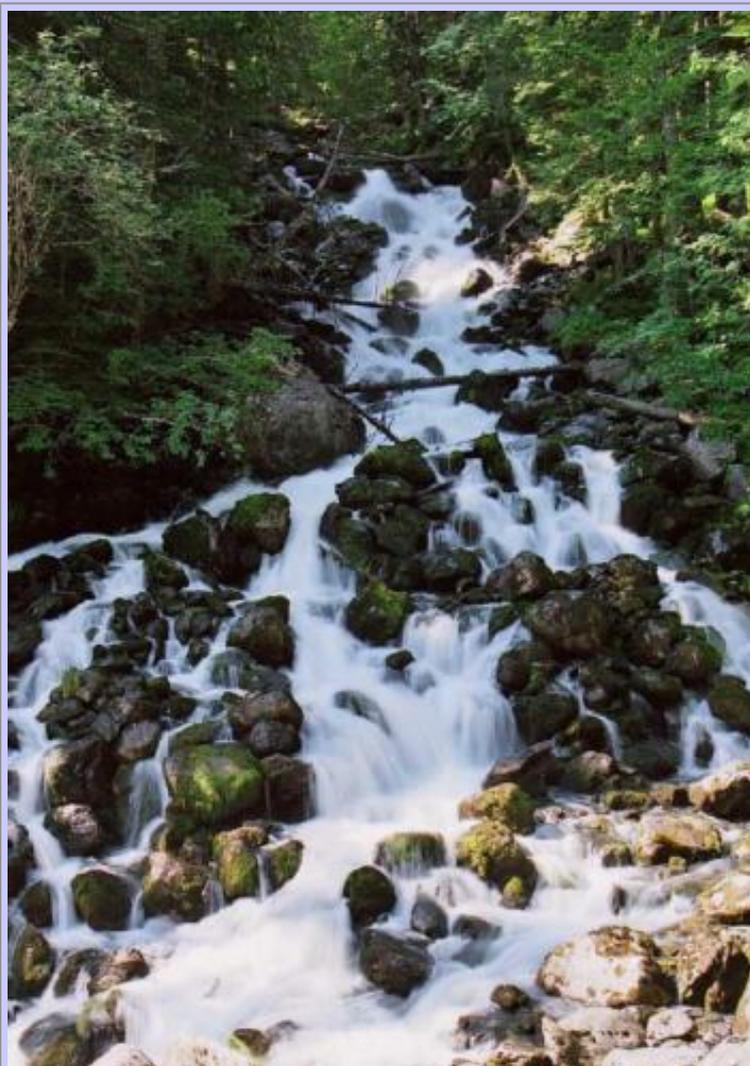
Volviendo a la N-230 pasaremos Bossòst y el bonito pueblo de Les, hasta llegar a Pontaut donde nos desviaremos a la derecha por una estrecha carretera en dirección Caneján,

Porcingles y Sant Joan de Torán. Remontando por esta carretera el río Torán podemos admirar una cascada de una belleza espectacular antes de llegar a este último pueblo, de una preciosa arquitectura de piedra y pizarra típica del Valle.



De vuelta a Viella, podemos desviarnos al pueblo de Es Bordès y una vez lo hayamos atravesado continuar por una pista forestal asfaltada hasta el nacimiento del río Joeu o (Uelhs deth Joèu), donde, procedente del glaciar del Aneto, brota el agua del interior de la tierra, de ahí su nombre de ojos del Joeu.

Si continuamos por la pista en coche, o bien dejamos este en el aparcamiento del nacimiento para continuar a pie, a través de un pequeño sendero de gran pendiente entre un bosque de abetos y hayas, llegaremos a la era Artiga de Lin, un paraje de gran belleza con una pradera y un refugio entre montañas de una gran altitud.



Para regresar elegiremos, dependiendo por donde hayamos venido, volver por el sendero o por la pista asfaltada.



De nuevo desde Viella, si nos dirigimos a la cercana Gausac, podremos subir un empinado puerto de montaña desde donde veremos Viella casi a

vista de pájaro, y que nos lleva a una pequeña pero bella laguna llamada la Bassa d'Oles.



Para visitar el santuario de Montgarri, nos dirigiremos a Baqueira desde donde subiremos al Plan de Bèret. Una vez allí, terminada la carretera en el aparcamiento de los telesillas, sigue una pista forestal sin asfaltar pero practicable para turismos hasta el mismo santuario y el refugio anexo, disfrutando de un gran paisaje.



Para terminar y como visita obligada, os recomiendo una ruta a través de los lagos del Circ de Colomèrs, rodeado de montañas como el Gran Tuc de Colomèrs que roza los 3000m, o el Tuc de Ratera.

Empezando desde el pueblo de Salardú, nos desviaremos hacia los Baños de Trédos por una pista forestal asfaltada, que nos llevará a un gran aparcamiento, que tiene una caseta de información, y que está justo en frente de los Baños, pequeño hotel de aguas termales muy acogedor.

Desde aquí podremos empezar la ascensión al refugio de Colomèrs andando o en taxi todo terreno hasta una pequeña plataforma quitándonos buena parte de la ascensión.



Una vez hemos llegado al refugio empezaremos una de las dos rutas que existen perfectamente señalizadas, una corta de entre 3 a 4 horas apta para incluso para niños, y otra más larga de entre 6 a 8 horas de mayor dificultad. Cualquiera de las dos nos mostrará un bonito paisaje salpicado de lagos y arroyos que compiten en belleza.



Si hemos subido en taxi debemos tener en cuenta que estos operan dentro de un horario y estar de regreso antes de la bajada del último.

No debemos olvidar que estamos muy cerca



del Parque Nacional de Aigüestortes y Lago de San Mauricio, y hacer lo posible por visitarlo, pues es una auténtica maravilla.



Para más información os recomiendo ir a la oficina de turismo de Viella, donde amablemente nos informarán de todo lo que nos interese saber del valle.



Texto y fotos: Ramón Díaz

Relatos Cortos

La voz del viento

He subido montañas, o más bien he creído subir montañas, porque no he llegado tan alto como hubiera deseado. Los dosmiles palentinos estaban allí, desafiantes y he tenido que conformarme con llegar solo a sus laderas. Pero solo la visión de su grandeza me ha inundado el alma. En un intento de localizar los nombres de esas cumbres ignoradas, mis ojos tropezaron con el relato de un montañero, un ALPINISTA con mayúsculas, de esos que me dan envidia y sus palabras me han enganchado. La descripción de sus sentimientos es tan real, que parece vivirla con él. Acaba encadenado frases y me ha demostrado que, en el fondo, aunque nos cueste reconocerlo, todos lo que amamos a la madre Tierra somos un poco poetas. He escuchado, como él, lo que me dice el viento, y es tan hermoso que quiero volver a oírlo.

Hace unos días, en las laderas que suben a la laguna del Pozo de las Lomas, dejé que me hablase el viento. Era una brisa suave, tibia. Arrastró mi alma y la llevó por el valle, acariciando las retamas, rozando las praderas, subimos a las cumbres del Espigüete, del Murcia, y de todos los que forman la cuerda de este circo hermoso en cuyo centro se encierra la joya de la laguna. Era una esmeralda verde y transparente, que también me hablaba en silencio.

No estaba sola, una sombra me acompañaba, el espectro de quien se ha ido pero que llevo conmigo. No, no estaba sola, y no eran mis amigas quienes me acompañaban, sentía una compañía más cercana, más real que lo tangible, era esa brisa que me llevó a las cumbres, y estaba en esas aguas que gritan lo hermosa que es la naturaleza. Y lejos, muy lejos de la realidad, subí al cielo azul, ese cielo tan cercano en estas alturas, y me encontré con él. Realmente pude volar sin alas, fui libre, muy libre, y las lágrimas que querían brotar se quedaron dentro, eran el reflejo interior de la laguna. Le conté mis anhelos, le hable de estas montañas tan amadas y me respondió que, como en aquella poesía montañera, él puede ahora subirlas sin cansancio y encontrarse conmigo allá en las cumbres. Ahora son dos huellas en el camino, pero el viento, la lluvia, los arroyos, las nubes, las lagunas... son otras dos huellas que siempre me acompañan.

Bendita seas madre tierra, bendita seas allá donde te encuentro más viva, más pura, más real... Bendita seas porque haces más dulces mis penas.

Gracias a Cristino Torio Fernández por darme un momento de paz.

Charo Bustamante

Eco Parque Aventura Amazonia

Un nuevo concepto de ocio en la naturaleza se nos ofrece en el Valle de la Fuenfría "Cercedilla" (Madrid). Se trata del Parque Aventura-Amazonia, situado en la finca "Las Berceas" (Las Dehesas de Cercedilla), a la cual se accede por la M-966 (Que comienza unos 200 metros por encima de la estación de RENFE de Cercedilla).

El parque, perfectamente integrado en el entorno y respetuoso con las especies arbóreas que lo pueblan, nos ofrece una serie de recorridos de menor a mayor dificultad, en la que grandes y pequeños pueden disfrutar de una serie de actividades (Tirolinas, lianas, los mas variados puentes colgantes, y un largo etc.) que hasta ahora solo eran posible disfrutar en menor medida en campamentos juveniles.



Nada mas llegar al contenedor donde se guarda el material, un monitor del parque nos atenderá explicándonos las características del parque, recorridos, edad y estatura necesaria para realizar cada uno de los mismos. Una vez formalizo el pago de la entrada, el monitor nos instalara el arnés de seguridad, y nos dirigirá a un pequeño circuito de iniciación, donde nos informara de las normas de seguridad del parque y a utilizar los elementos de seguridad correctamente. Tras las explicaciones comenzaremos el pequeño recorrido de iniciación bajo la estricta supervisión del monitor (Corrigiendo los errores que podamos cometer), una vez finalizado el circuito de iniciación correctamente, nos permitirán el paso al resto de la instalación indicándonos según sean nuestras edades y estatura, el nombre de los recorridos que podemos realizar. Aconsejándonos que empecemos de menor a mayor dificultad, pero dándonos total libertad en los movimientos, ya no estaremos bajo la tutela del monitor (No obstante hay varios monitores por el parque, controlando y observando el correcto desarrollo de las actividades).



Los recorridos están clasificados por distintas alturas con respecto al nivel del suelo (2, 12, 18, 24, 42 metros) y a su vez a mayor altura mas dificultad en los juegos y mayor tiempo para completarlos.





El pago de la entrada, da derecho a tres horas de utilización del material necesario para el desarrollo de las actividades, si se desea utilizar mas tiempo, está sujeto al pago de un complemento, (No obstante, por nuestra experiencia, con tres horas, ya lleva uno bastante marcha en el cuerpo como para desear continuar más tiempo. Ahora bien, ya se sabe que los niños son incansables), en las tres horas podremos completar tres o incluso cuatro recorridos, pero alguno tendremos que posponer para futuras visitas.



Nuestra experiencia ha sido muy gratificante, hemos disfrutado de una serie de juegos nuevos para nosotros, en el entorno encomiable del Valle de la Fuenfría. Con los cuales: Nos hemos reído, hecho un buen ejercicio físico, sentido la sensación de altura y la búsqueda del equilibrio. Y al finalizar hemos comprobado que en toda la jornada, hemos superado todos los recorridos y juegos realizados sin que en ningún momento hayamos perdido el equilibrio (Quizás por la seguridad inconsciente que nos otorga el sentirnos en todo momento asegurados por las medidas de seguridad).



Si se desea más información, se puede obtener en:
<http://www.aventura-amazonia.com>

Reportaje y fotos: Carlos Matesanz

OPINIÓN

Cuando estamos retornando de las vacaciones e intentando dejar atrás este calor que nos deja sin fuerzas, me encuentro con que es el momento de que se publique un nuevo número de nuestra revista digital 'Trotamonte'. Y la verdad, no sé sobre qué escribir.

Sería un buen momento para hablar de los incendios que están asolando no solo España, sino toda la península Ibérica, pero de eso hablamos hace tan solo tres meses. También sería fácil buscar a los culpables entre los 'domingueros' que hacen barbacoas 'sabiendo lo que hacen, que para eso controlan', aunque también habría que sacar la vara de medir con los responsables de poner los medios para que estas cosas no sucedan, limpiando los bosques y las zonas de barbacoas, aumentando los medios técnicos a disposición de los retenes en lucha contra el fuego. En resumen, presupuestando más dinero para estas tareas, si no queremos que nuestros montes se queden sin flora y fauna en pocos años.

También se puede culpar a la gente que, con un alto grado de falta de sentido común, tiran las botellas de vidrio una vez vacías (entre otras basuras) en mitad de un monte, sin pensar que es causa de incendios, que el efecto lupa no es algo que salga en los libros de aventuras de los niños, que es algo real. Pero todos somos muy ecologistas, y cuando salen iniciativas como las de esta propia WEB para limpiar una zona determinada, no se apunta nadie.

Pero como estoy deseando que llegue el frío, las nieves y los hielos, relajado, para salir al monte y vivirlo en su esencia, no voy a hablar de nada de esto, no me apetece hacer crítica con los demás, pero sí conmigo mismo y contar mis sentimientos en la montaña.

Cuando salgo al monte sin compañía obtengo serenidad, placer sensorial en todos los sentidos, con los olores de los pinos, los paisajes a vista de pájaro, la rugosidad de la piedra entre mis dedos, el sabor de las bayas o el sonido de los pájaros y del viento entre las ramas. Y lo más importante: recargo energías para una buena temporada, saliendo de la rutina y olvidando el estrés que causa el trabajo y los problemas cotidianos que todos tenemos.

Pero lo mejor es salir con más personas, ya que a todo lo anterior se une el compañerismo y la camaradería, una buena conversación con o sin trascendencia, los momentos de descanso, las risas, compartir el esfuerzo y la lucha por superar los obstáculos que nos pone la montaña.

La montaña me da mucho, y supongo que a la mayoría de vosotros lo mismo, pero la pregunta es ¿qué le damos nosotros a la montaña? ¿como podemos ayudarla?

Miguel.

VALLE DE LA FUENFRÍA



Cercedilla
-Madrid-



Decir Fuenfría es decir naturaleza viva, decir Fuenfría es hablar de historia de la naturaleza y de la humanidad, decir Fuenfría es sentir la magia de la naturaleza, de lo verde, del esplendor de la montaña, decir Fuenfría es ver paisajes de ensueño reales, decir Fuenfría es decir poesía, decir Fuenfría es decir amor a la montaña.

A muchos montañeros les pasa, que se enamoran de determinadas cumbres o parajes, que con el tiempo suelen seguir frecuentado una y otra vez acentuando más su amor. Muchas veces suele ser por que son las primeras montañas que conocimos de niños o de las primeras salidas, que por algún motivo extraño nos llevo a interesarnos por el fascinante mundo de las sendas, veredas, collados, peñas, cimas y demás cumbres por descubrir.

El Valle de la Fuenfría es uno de estos sitios que con el tiempo no pierde su interés si no que al contrario va ganando en valor y amor cada vez que nos adentramos en el.

La Sierra del Guadarrama tiene muchos sitios emblemáticos, (Los Montes del Escorial, La Cuerda de Cuelgamuros, El Valle de la Barranca, Los Puertos de Navacerrada y Cotos, La Cuerda Larga con las Cabezas de Hierro, Las Lagunas y Cumbres de Peñalara, la singular y amada también Pedriza y muchos más sitios de igual interés natural y paisajista.

Pero aparte de las pistas de nieve del Puerto de Navacerrada y de Cotos que en temporada invernal se pone hasta la bola de gentío, para nada montañero, el sitio que mas trasiego tiene de gente andarina, es el Valle de la Fuenfría, amen de la Pedriza, sitio también muy concurrido, tanto en invierno como en verano. No en vano, la orografía de este singular valle, hace que las caminatas sean muy gratas y aptas para el mas común montañero, lo que hace, que en determinados fines de semana, la aglomeración de personal variopinto se hace mas que notoria, en especial en la Pradera de Majavilán, lugar habitual de picnic para las familias madrileñas por la aglomeración de mesas y bancos de madera puestos a disposición del gentío para saciar el apetito y la tertulia familiar, baraja y siesta, incluida. También esta muy concurrida, pero ya de caminantes, el primer tramo de la milenaria Calzada Romana y la famosa Pista de la Republica, una pista forestal que recorre la parte oeste del valle, sin ningún tipo de dificultad.

Pero los 56 kilómetros de sendas señalizadas debidamente, dan cabida a muchos montañeros y en la mayoría de ellos, se puede sentir la soledad bien acompañada, del mágico mundo de la montaña y si tu visita es en día laborable podrás sentirte como en una isla solitaria, solo acompañado de graciosas ardillas, vacas pastando tranquilamente y el silencio mas absoluto, solo roto por el canto de la gran variedad de aves que sobrevuelan este maravilloso valle y el estruendoso ruido mágico de la multitud de arroyos que bajan de las altas cumbres hasta el fondo del valle.

Adentrarse en el corazón del valle es muy fácil, solo hay que seguir la carretera de las Dehesas (M- 966). Junto a esta carretera, que nace unos 200 metros mas arriba de la estación de tren de Cerdedilla, corre una acera empedrada por la que iremos ganando suavemente altura por el fondo del valle, a lo largo de dos kilómetros hasta el centro de información del Valle de la Fuenfría, y siguiendo a partir de aquí el ramal asfaltado de la derecha hasta el aparcamiento del restaurante-hostal casa Cirilo o unos metros mas hasta los aparcamientos de Majavilán.

El Valle de La Fuenfría comprende una serie de picos, collados, peñas, puertos, arroyos y miradores, desde los cuales obtendremos una gran recompensa al esfuerzo realizado, por sus inigualables vistas, a la Sierra del Guadarrama.

Hacia poniente tenemos la incomparable Peñota, Collado de CerroMalejo , Peña del Águila, el

primer dos mil del Guadarrama (2010mts) y el Collado de Marichiva. Hacia el noroeste tenemos Peña Bercial, Cerro Minguete y el Montón de Trigo, desde el cual tenemos una de las mejores vistas de todo el valle y de las principales cumbres del Guadarrama. En el Norte tenemos el Puerto de la Fuenfria, un cruce de caminos, pues en el se unen la Carretera de la Republica con la Calle Alta y cruzando por ellas pasa la Calzada Romana, bajando dirección Segovia. Todas estas cumbres son líneas divisorias entre Madrid y Segovia. Hacia el noreste esta Cerro Ventoso y Collado Ventoso y el Pico Majalasca, el primero de los Siete Picos, y un poco mas arriba asoma orgulloso el segundo de los Siete Picos. Mas abajo veremos el Poyal del Rubio y ya mirando para levante la Ladera de las Berceas y la Loma del Monte.

La ruta más emblemática del Valle y la más conocida es la Calzada Romana. El viejo camino, trazado en el siglo I durante el imperio Vespasiano y muy remozado en el siglo XVIII, bajo el reinado de Felipe IV, unía Segovia con Titulcia haciendo escala en el antiguo Madrid y estuvo 16 siglos haciendo de autopista medieval, pero la construcción del paso por el vecino puerto de Navacerrada relego al de la Fuenfria a los manuales de historia, y de no ser por los andarines enamorados del Guadarrama, la Calzada Romana de la Fuenfria hubiera acabado criando malvas bajo el piorno, la jara y demás matorrales serranos.

Como si romanos fuéramos, empezaremos a andar por lo que puede ser la madre de todas las sendas, y aunque las perdidas en este tramo son imposibles, esta señalizada con círculos blancos en los pinos silvestres.

Empezaremos a caminar desde el aparcamiento de Majavilán por la carretera asfaltada que veníamos desde Cerdedilla que en doscientos metros nos dejara en el principio de la Calzada Romana, pasaremos una valla de madera que impide el paso a los coches para continuar hasta el Puente del Descalzo por donde pasa el arroyo de la venta. Pararemos un momento en el Puente del Descalzo desde donde ya podemos disfrutar de la paz y tranquilidad que este maravilloso valle nos ofrece. Seguiremos hasta la pradera de los corralillos y nos aprenderemos el nombre de los picos y collados que en un gran panel tallado a manera nos ofrecerá una visión muy detallada de todo el Valle de la Fuenfria.

Este primer tramo de calzada esta perfectamente enlosado aunque poco a poco van apareciendo piedras menudas sueltas que mas bien que ayudar, entorpecen notablemente la labor a nuestros tobillos al caminar, por supuesto que esto no pasa si calzada esta totalmente nevada, entonces se convierte en una alfombra blanca, siendo maravilloso su pisar.

El segundo tramo pierde totalmente toda noción de la calzada y pasa a ser más un camino carretero que lo cogemos al norte de la Pradera de los Corralitos y por el que a veces es mejor caminar por una especie de senderillo dibujado en el borde de la calzada. Llegaremos al Puente del Enmedio y solo nos quedara un último tramo para llegar al Puerto de la Fuenfria que para el aprendiz de senderista o para el clásico dominguero, ya empieza a pesar las piernas y a faltar el aire en los pulmones, por lo que las paradas pueden ser eternas, pues la pendiente tiene sus bemoles, 400 mts de desnivel en 3.5 Km. no es moco de pavo. Así que de vez en cuando echaremos un mirada para atrás para contemplar la magnitud y el esplendor de este suntuoso valle, con el horizonte abarcando desde las Machotas(1405mts) y el Abantos(1753mts) pasando por la Peñota(1945) y la Peña del Águila(2010) y el maravilloso Pico Majalasca(1938mts) junto con el Segundo de los Siete Picos(2138mts).

Desde el Puerto de la Fuenfria, ya a 1796 mts, tenemos varias posibilidades de senderismo del bueno. Lo primero es asomarse hacia el norte para ver el maravilloso pinar de Valsain un bosque precioso que bien podría estar en Galicia, Asturias o en el mismo Canadá, pero que por suerte lo tenemos a poco más de 70 kilómetros de la madrileña Puerta del Sol.

Por supuesto que la Calzada Romana continua, ahora ya de bajada, camino de Segovia, lo cual es también muy recomendable pues pasaremos por sitios de singular interés, como las Ruinas del Convento de Casaras y la Boca del Asno, pero ya nos alejaríamos mucho de nuestro querido Valle de la Fuenfria.

Una opción muy buena, si vamos bien de fuerzas y tenemos algo de nivel, seria subir hasta el Montón de Trigo, el cual a estas alturas, habremos ya adivinado cual es, pues su forma cónica lo delata. A si que Sabiendo que el Puerto de la Fuenfria se llama así por el frío que en el hace y que las manos se te congelan rápidamente con el bocadillo en ellas, nada mejor que empezar a trepar por la ladera de Cerro Minguete (2028mts) que cogemos a la izquierda del puerto, (no

confundir la senda que sube a Cerro Minguete con la Calle Alta que es la pista forestal que continua de la pista que sale a la derecha, llamada Carretera de la Republica).

Si hemos elegido bien el día de la excursión y tenemos un día despejado, sin viento, niebla o ventisca, a medida que vamos subiendo por un sendero señalizado con hitos de piedra o si hay nieve con las marcas de las pisadas de otros montañeros, nos iremos dando cuenta del impresionante paisaje que vamos dejando a nuestras espaldas, el inconfundible Macizo de Peñalara (2430mts) junto con el alto de Guarramillas (2262mts), Siete Picos y los inmensos pinares de Valsain y la Fuenfria.

Seguramente nos sea un poco difícil seguir la senda correcta, pues con la nieve hay muchas huellas distintas que mas que ayudar, nos confundirán por lo que intentaremos ir lo mas recto posible hacia la cumbre de Cerro Minguete. También podemos irnos hacia la derecha hasta el cortado de la ladera, donde veremos una senda muy estrecha, que nos llevara hacia el collado, (Desaconsejable para personas con vértigo). Por lo que aconsejamos subir lo mas recto posible intentando seguir, en la manera que nos sea posible los hitos de piedra y al llegar casi a la cima de Cerro Minguete, girar a la derecha para llegar al collado y ya desde allí empezar la ascensión al cónico Montón de Trigo, que nos resultara bastante cómodo de subir pues aunque son todo bloques de piedra, están puestas de tal manera que parecen una escalera hacia el cielo, además los hitos de piedra son muy numerosos, cosa que es de agradecer, pues nos facilita mucho la subida.

La cima del Montón de Trigo es realmente prodigiosa en cuanto a vistas se refiere, la Sierra de la Mujer Muerte a poniente y la afilada crestería de Siete Picos a levante, junto con el impresionante macizo de Peñalara y los pinares de Valsain al noreste, y la Acebeda al norte, mas los Valles de río Moros al suroeste y nuestra amada Fuenfria al sur, demasiado impacto visual para tan humildes caminantes.

Toda gran montaña tiene su leyenda y Montón de Trigo no iba a ser menos, hace muchísimo tiempo en las laderas con menos pendiente se cultivaba grandes parcelas de cereales, eran lo que hoy es, las grandes masas de cemento de urbanizaciones y chales adosados, junto con los pinares de repoblación y las boñigas de la ganadería extensiva.

En ese tiempo vivía en esta serranía un rico labrador que lleno de egoísmo, soberbia y avaricia y empleando los mas viles procedimientos se convirtió en el amo del pueblo y alrededores, era tan ruín que un verano tubo una excelente cosecha y ordeno subir carretadas y carretadas de trigo al Puerto de la Fuenfria para exponer su inmensa fortuna cereal.

Una nueva montaña, una montaña de trigo entre Siete Picos y la Mujer Muerta aclamaban los lugareños, cuando subiendo por la Calzada Romana por el lado de Segovia aparecieron dos mendigos con los estómagos totalmente vacíos de días sin comer, osando pedir por gracia, al malvado tacaño que les permitiera llenar de trigo sus zurrone, a lo que el miserable hacendado se negó despreciándolos de una forma ruin y humillante, cuando un estruendo horroroso venido del cielo y previsiblemente ordenado por Dios, en un ataque de ira, fulmino toda la cosecha de trigo, convirtiéndola en piedra y haciéndola subir casi hasta el cielo junto con el ya cuerpo muerto, del ser malévol que fue el perverso labrador, que quedaría para siempre entre las entrañas del Montón de trigo.





Una montaña como esta merece un buen rato de estancia en ella pero el frío y el viento nos dice que se acaba nuestro turno por lo que hay que empezar a pensar en la bajada que la efectuaremos volviendo por nuestros pasos hasta el collado de Cerro Minguete, desde allí iremos en dirección suroeste dejando a la derecha una valla metálica que en gran parte esta derribada. Esta bajada por Peña Bercial(2000mts) nombre que procede del arbusto berceo (Ligeun spartun), que abunda en sus alrededores, pondrá a prueba nuestras rodillas y nuestro sentido de la orientación, pues hasta dar con la Calle Alta o Senda del Infante como se la conocía antiguamente, no encontraremos ninguna senda que nos ayude a bajar cómodamente, por lo que la bajada se hace en un descenso vertiginoso entre matorrales y pinos de bajo porte que en varias ocasiones nos harán reptar de espaldas por el suelo y nos tendremos que hasta quitar las mochilas si estas son demasiado grandes. Por supuesto que si no nos apetece bajar por Peña Bercial por los motivos que sean, lo haríamos volviendo al Puerto de la Fuenfria y de allí bajar por la calzada o coger la Calle Alta hasta el Collado de Marichiva(1750mts) que es poco mas de media hora.

Una vez que estemos en La Calle Alta nos dirigiremos hasta el Collado de Marichiva donde podremos observar la bajada tan impresionante que acabamos de hacer. Podemos traspasar el muro que divide los términos de el Espinar y Cerdedilla para contemplar por ultima vez en esta excursión el Valle del Río Moros. Enfrente de la portilla por la que se pasa el muro divisorio empieza la Senda del Poyal de la Garganta, señalizada con puntos rojos por la que bajaremos a pico, zigzagueando. Bajando por esta vereda, sentiremos la presencia del pino Albar o Silvestre, lleno de fragancias a resinas y sutiles sonidos de Herrerillos, Carboneros, Trepadores o cuando menos el constante martilleo del Pico Picapinos.

Estamos ante toda una sinfonía de la naturaleza, pues a medida que vamos bajando iremos viendo y oyendo sucesivamente los arroyos de Majavilan, Pinolubero, Balsainejo y el del Infierno. De esta forma tan bonita iremos descendiendo para desviarnos de la senda cuando alcanzamos el arroyo que desciende a Majavilan, el cual reconoceremos fácilmente pues al alcanzarlo veremos a nuestra derecha una construcción (posible aljibe) de piedra. Descenderemos por el margen izquierdo del arroyo pasando por un acceso peatonal en la valla de alambre y unos metros más adelante alcanzaremos la fuente de Majavilan y el aparcamiento.

Pero si no queremos complicarnos el día o no nos apetece subir mas, desde el Puerto de la Fuenfria podemos coger la Pista de la Republica que es la pista que sale ha la derecha, y nos bajara de nuevo hasta la Pradera de los Corralitos, sin ninguna dificultad. Otra opción, mas dura, pero muy interesante seria coger la Senda Schmid en la Fuente de Antón R. Velasco, que la encontraremos mas o menos a unos 20 minutos del Puerto de la Fuenfria, por la Carretera de la Republica. Esta senda, que da nombre al socio numero 13 de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara, este suizo, que añorando los Alpes, vino por estos parajes y se enamoro del Guadarrama, a principios del siglo XX, cuando en Madrid, prácticamente nadie conocía la existencia de la sierra. Pero Schmid, a pesar de haber dirigido el albergue que esta sociedad tenia a la izquierda de la Pradera de los Corralitos, un edificio que fue construido entre 1917 y 1921 con pinos de Valsain que Alfonso XIII regalo a los pioneros del "senderismo" Madrileño y que luego fue reconstruido en piedra y hoy día esta en total abandono y ruina, será recordado por haber marcado en 1926 la senda que lleva su nombre, desde la puerta del albergue hasta el Puerto de Navacerrada, pasando por la umbría de Siete Picos. Pues después de brindar con agua de la fuente, cogeremos la senda que nos llevara en otros 20 minutos hasta Collado Ventoso y desde allí cogeremos la senda de Los Alevines, que la encontraremos a la derecha del Collado. Esta senda que va a media ladera y esta marcada con trazos blancos y gualdas y por si fuera poco también con círculos amarillos resulta muy divertida, ya que tendremos que ayudarnos de las manos para ir salvando las rocas que nos irán saliendo a nuestro encuentro, durante media hora más o menos, hasta llegar al Pico Majalasná y a la Pradera del mismo nombre.

Ya puestos en faena, si hemos llegado hasta aquí, porque no subir hasta el Segundo Pico, para ello buscaremos una senda marcada con puntos morados, que encontraremos a la izquierda de la

Pradera de Majalasna y que en media hora nos dejara encima de la inmensidad de los Siete Picos, que a pesar en su escaso kilómetro y medio de longitud nos daremos cuenta que estamos en un lugar único e incomparable donde los haya.

Desde el Segundo Pico podemos admirar toda la frondosidad del Valle de la Fuenfria, luego bajaremos de nuevo hasta la Pradera de Majalasna y buscaremos los hitos de piedra que nos indicara la senda que utilizaremos para bajar, en unos 30 minutos, hasta la Pradera de Navarrulaque, otro de los sitios famosos del Valle.

Desde Navarrulaque, podemos coger la Carretera de la Republica ya de bajada, para en otros 30 minutos de suave caminar y después de haber pasado por el Reloj de Cela y por los miradores de Vicente Aleixandre y el Mirador de los Poetas, cogeremos la Vereda de Enmedio, señalizada con su correspondiente letrero y con marcas naranjas en los pinos, que nos llevara hasta el Camino Agroman, que es una amplia pista de tierra y que nos llevara al principio de la Calzada Romana, ya en terreno conocido. Si no queremos bajar por la Vereda de En medio seguiremos la Carretera de la Republica hasta la pradera de los Corralitos y desde allí por la Calzada Romana hasta los aparcamientos de Majivilan. También podemos bajar por la Senda Victory, que la encontraremos hacia el oeste, como a unos 20 metros del refugio-fuente, que hay en la pradera y que esta señalizado con puntos morados, y que en su mayor parte transcurre paralela a la Pista de la Republica, pero con mucho mas encanto y sabor montañoero que ella. La senda nos conducirá en unos 30 minutos hasta la ducha de los alemanes, un chorro vertical de la altura de un teutón fornido que incluso en pleno estío, podremos refrescarnos en sus frías aguas. Luego seguiremos la Senda hasta dar en no más de 5 minutos con la Carretera de la Republica y posteriormente con la Pradera de los Corralitos.

Como podéis ver las posibilidades son muchas, pues el Valle de la Fuenfria es como el Museo del Prado, pues se necesitan muchos días para conocerlo entero, pero si disponemos de una jornada entera y fuelle en las piernas y pulmones para afrontar una larga caminata de mas de 7 horas, siempre sin paradas, y unos 27 kilómetros de longitud, 6 mas si venimos desde la estación de ferrocarril, haríamos lo que seria una integral a la Fuenfria, pasando por los miradores, Navarrulaque, Puerto de la Fuenfria, Collado de Marichiva, Peña del Águila, Collado de Cerromalejo y la Peñota. (En época invernal, con nieve y hielo, seria una integral de la Fuenfria solo para montañoeros con muy buena forma fisica y bien equipada)

La ruta la empezaremos en el aparcamiento del restaurante Casa Cirilo, la Senda de Majalasna empieza unos metros antes de Casa Cirilo y la veremos fácilmente pues hay unos paneles informativos de la ruta y a demás esta marcada con círculos de pintura amarilla en los troncos de los pinos.

Esta senda es también conocida en el ambiente montañoero como la Senda Sevillano. Seguiremos dichos círculos y atravesaremos el arroyo de la Venta por el puente del Encuentro, junto a la fuente del III Reten, y giraremos a la derecha por un frondoso bosque de pinos silvestres, jara, retama y de helechos en las zonas mas húmedas. Seguimos la senda y podemos ir observando si alzamos la vista hacia poniente, la ladera occidental del Valle de la Fuenfria con el primer dos mil de la Sierra del Guadarrama, La Peña del Águila (2011mts) y a su izquierda La Peñota (1945mts) y a si nos podemos dar una idea de todo lo que nos queda para llegar a la Peña del Águila y a la Peñota.

La senda girara hacia levante todavía sin apreciar desnivel significativo. Llegaremos a un pequeño claro, llamado la pradera de Pablo, donde giraremos a la izquierda según nos indican los círculos amarillos que iremos viendo repetidamente a lo largo de la senda.

A partir de aquí hasta el Mirador Luis Rosales habrá que ir parando de vez en cuando para llenar los pulmones de aire limpio y fresco y frenar los latidos del corazón pues se ira acelerando, debido a que el desnivel empieza a notarse considerablemente, aunque habrá gente que suba haciendo footing, sin parar ni un segundo y ni tan siquiera beber un poco de agua y lo que es peor sin percatarse de la belleza de este singular senda.

Deprisa o despacio llegaremos al Mirador Posada Luis Rosales. Aquí las piedras hablan a los caminantes que con un poco de sensibilidad poética, tenga la paciencia de leer las poesías esculpidas de poetas ilustres, amantes de la maravillosa Sierra del Guadarrama. "Las noches de Cerdedilla las llevo en mi soledad y son ya la última linde que yo quisiera mirar" (Luis Rosales).

"OH, si, llevad amigos mi cuerpo a la montaña, a los azules montes del Ancho Guadarrama" (Antonio Machado). "Camino de Guadarrama, nieve fina de febrero y a la orilla de la tarde, el pino verde en el viento" (Leopoldo Panero). "Afila Siete Picos en la sombra, su aguda dentellada" (García Nieto).

Una vez estemos en el entorno del mirador habrá que echar detenidamente la mirada a las cúspides circunstantes, desde la Maliciosa (2227mts) al este, hasta la Peñota al oeste, pasando por los grandiosos Siete Picos y el Montón de Tiro (2156mts).

A estas alturas habremos visto un buzón incrustado en la roca, y en su interior un cuaderno de firmas, donde miles de montañeros han escrito en el las emociones que este maravilloso lugar les trasmite. Algunos comentarios están llenos de poesías, dando significado al "Mirador de los Poetas" obviamente. Por lo que es de obligado cumplimiento coger boli o lápiz y dejarse llevar por el corazón para que las palabras fluyan en el papel.

Pero como la marcha es larga y casi no hemos echo más que empezar, no podemos echar muchas raíces aquí. Volviendo para atrás dejaremos la Senda Sevillano a la izquierda y llegaremos a la Carretera de la Republica que es una excelente pista de tierra trazada para la gloria de la Segunda Republica, cuya vida quedo truncada por la guerra civil (seguramente es lo único bueno que trajo la maldita guerra). La idea era hacer una carretera para vehículos a motor, lo que nos hubiera privado de tener una pista que además de usarse para el senderismo, sirve para ciclistas y ski de fondo.

Giraremos a la derecha y veremos el Mirador de Vicente Aleixandre, al que se lo dedicaron por ganar el Nóbel de Literatura en 1977.

Durante un rato tendremos la visión de las paredes graníticas y verticales de los Siete Picos. Obligada visita al Reloj de Cela, un reloj de sol que se hizo en honor del bueno de don Camilo, gran amante de esta parte de la sierra, que lo encontraremos a la izquierda debidamente marcado. Poco mas adelante del reloj también a la izquierda, pasaremos por la pradera mas famosa de Madrid después de la de San Isidro, la Pradera de Navarrulaque, donde todos los caminos se cruzan y el caminante puede saciar su sed en el Refugio-Fuente de Aurrulaque. Volveremos a la Carretera de la Republica y todo recto sin vacilación y a ser posible con fuerte ritmo, pues vamos por terreno totalmente llano y aun queda mucho camino. A partir de aquí, veremos como las marcas de pintura roja y blanca, guiaran nuestro camino, es el GR- 10 sendero de gran recorrido que viene de Valencia y va a Lisboa o viceversa. Con la mirada al frente iremos contemplando la grandiosidad de este valle junto con las impresionantes formas del Segundo Pico. Nos encontraremos con la fuente de Antón Ruiz de Velasco, socio de la Sociedad Peñalara.

Pasaremos por el Mirador de la Reina también conocido como Lanchazo, y contemplaremos la grandiosidad de este maravilloso valle. Sin mucha demora proseguiremos y con la mirada hacia el valle podemos ver mas de cerca el Montón de Trigo, el Collado de Marichiva y ya lo que empieza a ser objeto de deseo, la Peña Del Águila y la Peñota, todavía las vemos demasiado lejos, por lo que hay que andar de prisa.

Sin darnos cuenta llegaremos al Puerto de la Fuenfria, donde podemos admirar el Pinar de Valsain. Seguiremos por la pista de la izquierda que a partir de aquí deja de llamarse Carretera de la Republica, para pasar a ser la Calle Alta, aunque antiguamente también se la conocía como Senda del Infante.

El propósito, realmente de esta marcha es poder contemplar, todas las perspectivas que el Valle de la Fuenfria nos pueda ofrecer y son muchas por lo que a partir de aquí, la visión del valle será diferente.

Las marcas del GR- 10 seguirán mirándonos en silencio, por si hubiera alguna posibilidad de pérdida, pero no la hay. A la derecha de la Calle Alta iremos viendo Peña Bercial con sus retorcidos pinos y a la izquierda toda la profundidad del valle.

Llegaremos al Collado de Marichiva a 1749 mts y tendremos que pasar el muro de piedra que delimita los términos de Cercedilla y el Espinar o lo que es lo mismo entre Madrid y Segovia. El muro lo pasamos por una cancela y de esta forma abandonaremos Madrid durante un rato. Ahora la senda va en paralelo al muro que lo dejaremos a nuestra izquierda y será nuestro acompañante hasta alcanzar la Peña del Águila. Iremos cogiendo altura entre enebros

rastreros, piorno y algún pino retorcido por un sendero que continua marcado con pintura roja y blanca. Llegaremos a un primer alto, desde donde las vistas al frondoso pinar del Valle del Río Moros resultan sorprendentes y veremos con toda nitidez la Mujer Muerta, de la que caen hermosos canchales, hasta dar con el río Moros. Alcanzaremos un segundo alto, tras el cual se asienta un collado y desde allí ascenderemos por fin la cima del Cerro de la Peña del Águila. La cima es una loma pelada, sin mucha gracia la verdad, en la que aparte del muro de piedra no hay nada que alegre la vista, pero tampoco que la estorbe, por lo no tendremos problema para ver el inmenso panorama que nos rodea siempre que no tengamos niebla, viento o una ventisca de mil demonios. Si el día esta claro divisaremos al sureste, la riscosa Peñota, a poniente la garganta pinareja del río Moros, la sierra del Malagon y los montes del Escorial, al norte el cónico del Montón de Trigo, la Mujer Muerta y la sierra del Quintanar, a naciente el Valle de la Fuenfria, Siete Picos, Guarramillas, la Maliciosa. y mucho mas allá a través de escotadura del Puerto de la Fuenfria, veremos alzarse Peñalara.

Seguramente oteando el horizonte habréis visto alguna pareja de buitres leonados en busca de carroña y algún grajo negro que ayudados por las corrientes del aire sobrevuelan en el cielo, y ya sabéis que cuando el grajo vuela bajo es que hace un frió del carajo cosa muy normal aquí arriba, por lo no nos podemos quedar durante mucho tiempo, por que aquí o hace niebla o viento o llueve o todo a la vez con nieve incluida, lo que implica tener que seguir o bajar sin mucha demora.

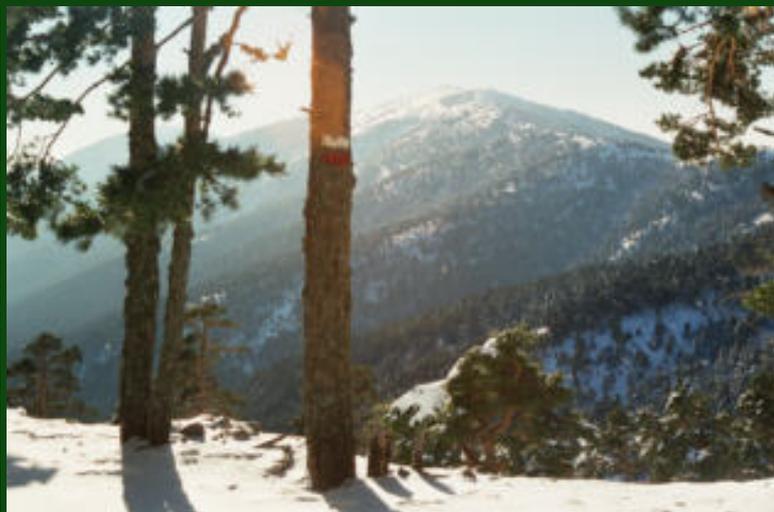
Puede ser que a estas alturas de la ruta ya no queramos seguir hasta la Peñota y decidamos bajar ya, pues ya es bastante lo andado y las fuerzas a estas alturas pueden ser muy escasas, aparte de ir mal de tiempo, y dejar para otro día la ascensión a la Peñota solo. Así que si decidimos bajarnos lo haremos por el mismo sitio que hemos subido, hasta llegar al Collado de Marichiva para volver a pasar el muro divisorio, por la misma cancela de antes. Mirando de frente observaremos un camino bien definido, señalizado con círculos rojos, es la vereda del Poyal de la Garganta que nos llevara como ya explicamos antes a los aparcamientos de Majavilan y a Casa Cirilo. Este recorrido se puede usar pero a la inversa, para subir a la Peña y desde allí a la Peñota, lo que seria otra excursión de altura.

Pero si todavía hay fuerzas y tiempo desde la Peña del Águila, seguiremos por el muro de piedra y las marcas del GR- 10 que nos llevaran hasta el Collado y luego a la Peñota, que es la cima que cierra el Valle de la Fuenfria por la parte de poniente, triple risco acantilado y con una enorme panorámica. Aunque parece que la tenemos enfrente de nosotros y que casi la podemos tocar con las manos hay que bajar hasta la cota de 1778 metros que es la altitud del Collado de Cerromalejo por lo que tenemos un desnivel de 230 metros por un paraje misterioso, y que con niebla puede llegar a ser el escenario perfecto para una película de terror, luego tras el collado y siguiendo siempre las marcas del GR- 10 empezaremos a ascender por un ancho sendero, para superar 167 metros de desnivel, y que en algún momento se nos hará bastante duro.

Tras lo cual llegaremos a la primera Peñota, desde la cual podemos admirar unas vistas impresionantes de la maravillosa Sierra del Guadarrama. Luego seguiremos hasta la máxima altura señalada por el cilindro blanco del vértice geodésico. Para la vuelta, volveremos a cruzar los Tres Picos, que es como antiguamente se conocía a la Peñota, por su escarpado perfil que recuerda vivamente a los cercanos Siete Picos, y volveremos a bajar hasta el Collado de Cerromalejo. Podemos volver a Majavilan volviendo a la Peña del Águila, para posteriormente bajar por la Senda del Poyal, pero también podemos bajar a pico, en un descenso vertiginoso hasta la estación de tren de Cerdedilla, para ello dejaremos las marcas del GR- 10 en Cerromalejo y saltaremos la pétrea linde, para descender a pico por el pinar, cruzaremos al rato una pista forestal, que es la Calle Alta, que como ya sabemos viene del Puerto de la Fuenfria, y continuaremos el raudo descenso por la Vereda de los Poyalejos, señalizada con puntos rojos, hasta desembocar en la gran Pradera del Rellano del Hornillo y las Ruinas del Campamento de la Peñota, por donde pasa otra pista que, siguiéndola a mano izquierda nos llevara hasta el sanatorio de la Fuenfria y desde allí en cinco minutos llegaremos a los aparcamientos de Majavilan o de Casa Cirilo y siguiéndola a mano derecha, pero señalizada con puntos azules nos llevaría a la estación de ferrocarril de Cercedilla.

Ahora ya solo os queda descubrir por vosotros mismos, este maravilloso Valle de la Fuenfria, si todavía no lo conocéis, pero hay una cosa que no se nos puede olvidar, es la máxima de dejar todo como nos lo encontramos, y a ser posible bajarse algún desperdicio, que algún desaprensivo y desalmado haya dejando en el suelo, la naturaleza te lo agradecerá.

Ángel García Vidal



Celebración del 4º aniversario del libro de los senderistas en el Mirador-Posada Luis Rosales. Día 3 de septiembre de 2005.

El acto se celebró desde las 20:00h hasta las 04:30h. Siendo el momento más significativo la ronda de presentaciones celebrada a las 00:00h, coincidiendo con la mayor presencia de amigos (23 personas) en el mismo.



Sentimientos Senderistas

Paraje de naturaleza y civilización sencilla, sonidos de rumiantes vivos y verdes que susurran a tu alma, aire inmaculado, vitalizante, traer a mi la paz, la calma, del humano en soledad.

Araceli Cuevas Cedillo

Que pequeños somos ante la inmensidad que nos rodea.

Inmenso paisaje de vida, de soledad, de sueños. Soledad compartida por el silencio, o por el viento una palabra que arma de los labios sorprendidos del que mira, del que disfruta de cuanto vive, de cuando observa y saborea.

Gracias por permitirnos expresarnos ante esta maravilla.

Esther Martínez Perals.

Hola.

Paso una temporada de odio profundo y ganas de venganza. La verdad es que venir hasta aquí me relaja. Odio mi trabajo, a mis jefes y eso me esta destrozando. Si no fuera por estos momentos no se que haría o lo que es peor que haré.

M. Díaz

Aquí sentado, parece que nada pasa.... sólo pasa el aire y el nada.... desde aquí sentado escucho el mundo.... pero me parece que el mundo es aire y nada.

Patxi

Necesito ponerme en forma, y la mejor manera es realizando rutas conociendo tu país o comunidad.

Disfrutas de todo y por todo, subes con gente a la que quieres y aprecias sus ánimos en la subida, la comida por simple que sea te alegra el paladar, la vista te da una paz interior que durante la semana controla el stress y además me pongo morenita al Sol de la sierra de Madrid.

Besitos a todos los amantes de la vida.

Jorge, Juan y Raquel

Tapices de musgo y suelo acuoso sobre grava, arcilla y piedra de caminos marcados llevan hacia este punto, el mirador que escapa a las columnas de pinos góticos que marcan senderos laberínticos.

Lucia Alcina

Ojos de Halcón ahora os comprendo, los últimos rayos del sol irradian la fe de un gran salto y en cálido vuelo ser para siempre cosa del cielo.

Luis Hernando

Lourdes Agudo

Me senté en una piedra de las de este mirador, miré a lo lejos y viendo tanta belleza no pensé en nada..... solo me relajé y disfruté unos minutos. ¡¡Prometo volver!!

Raquel (R.R.C.)

Es muy gratificante llegar aquí y encontrar, aparte de un paisaje sobrecogedor, personas que no malgastan el maravilloso regalo que es la vida. Que pasan sus sábados por la mañana admirando la belleza que existe a su alrededor, en vez de estar en coma por haberse pasado la noche anterior atiborrándose de pastillas o de alcohol. Es esperanzador ver que hay gente joven capaz de contribuir al futuro, con sensibilidad para admirar la poesía, el arte.... que en definitiva, sólo es vida.

Te quiero Juanmi.

Marta

Ante esta vista, solo puedo agradecer a la naturaleza el placer de disfrutar de ella, y sentir humildemente lo poco que somos comparados con el esplendor de la montaña.

Somos una familia de Navalcarnero, que aunque hemos andado mucho por esta zona, no dejamos de sorprendernos con estas vistas, colores, olores y sonidos.

Miguel, Montse e Irene.

Textos entresacados del libro del Mirador Luis Rosales "Cercedilla". Octubre de 2002

PRÓXIMO NÚMERO INVIERNO DE 2005